



Imprimerie de
Sultan Mahmud.
Libros turcos.

CAPITULO XXV.

SULTAN-MAHMUD-KHAN I, HIJO MA-
YOR DE SULTAN-MUSTAFA-KHAN II.

entre los altos funcionarios, dotó al imperio con instituciones útiles y edificios notables, reprimió con edictos suntuarios el lujo desenfrenado de las mujeres, y abolió un gran número de abusos; en fin bajo su administración fueron fundadas en Constantinopla cuatro bibliotecas (*kitab-khanés*) (1) y fué introducido el bello arte de la imprenta en el imperio otomano (2).

(1) Hacia fines del siglo diez y ocho habia treinta y cinco «kitab-khanes» ó bibliotecas públicas en la sola ciudad de Constantinopla, que hoy día cuenta cerca de cuarenta. Los Kitab-Khanes son generalmente colocados en las mezquitas imperiales, y aun en aquellas que han sido fundadas por particulares. Las mas considerables de estas bibliotecas son las de Aia-Sofia, de Sultan-Bayezid, de Nouri Asmani, de Sultan-Sulim, de Sultan-Suleiman, de Sultan-Muhammed, de Eiouh y de Chah-Zadé-Djamezi. Sin embargo hay algunos «Kitab-Khanes» que están separados de las mezquitas, como los de Abdul-Hamid I, de los grandes visires Kupruli-Ahmed-Baja y Raghib-Baja, de Aarif-Efendi y de Ismail-Efendi. Estos edificios están contruidos con elegancia, y cada uno contiene de mil á cinco mil volúmenes, encerrados con cuidado en cajas de cordoban, y arreglados en armarios guarnecidos de cristales y enrejados: algunas veces están colocados los libros en medio de la sala en unas jaulas con verjas de bronce dorado. Estas bibliotecas, abiertas todos los días excepto los martes y viérnes, están confiadas á tres ó cuatro «hafyzi-kutub» (bibliotecarios), encargados de proveer á los lectores de las obras que pidan. Los reglamentos permiten hacer extractos de estos libros, y aun copiarlos por entero, pero sin sacarlos de la biblioteca, de donde no pueden salir por estar espresamente prohibido.

(2) La dirección de la primera imprenta establecida en Constantinopla fué confiada al renegado húngaro Basmadji-Ibrahim-Efendi, que habia presentado el proyecto con una memoria en que esplicaba muy estensamente todas las ventajas de la imprenta. Pero para hacer adoptar esta innovacion que chocaba con las preocupaciones nacionales, fué necesario condescender con la opinion de los ulemas que creian contrario á la religion musulmana permitir la impresion del Alcoran y de todos los tratados canónicos: estos libros sagrados, segun decian los doctores de la ley, habiendo sido transmitidos en manuscritos, debian pasar á la posteridad bajo los mismos caracteres. El khatfi-cherif de fecha del 15 zilkadé 1139 (5 de julio de 1727), con el cual autorizó Sultan-Ahmed III el establecimiento de la imprenta, es notable por el celo, muy admirable en aquel pais y tiempo, que muestra el soberano otomano para la propagacion de las luces. Desde su creacion hasta 1830 las prensas otomanas han dado á luz noventa y siete obras, tanto nacionales como extranjeras.

Los principales autores de la revolucion que acababa de derribar del trono á Sultan-Ahmed III eran dos simples jenizaros, Muslih y Patrona-Khalil: pero este, por el carácter intrépido que desplegó en la sedicion, tomó desde el primer momento un señalado ascendiente sobre su camarada. Presentóse delante del príncipe á quien habia dado el poder supremo, y le dijo con osadía: sé la suerte que me aguarda, porque jamás se ha librado de la muerte ninguno de cuantos se han atrevido á deponer á los padichás, pero no me felicito menos de verte sentado en el trono de Osman, y de haber libertado al imperio de sus opresores. — ¡Te juro por mis abuelos, respondió el sultan espantado con el lenguaje de este hombre, que no atentaré contra tu vida, al contrario quiero recompensarte: pídemela una gracia y la conseguirás! Patrona se contentó con exigir la abolicion de los *malikiané* (arriendos vitalicios) que pesaban sobre el pueblo: inmediatamente fueron suprimidos. Pero luego, orgulloso Patrona con el favor del público, abusó de su situacion y manifestó pretensiones exageradas: queria que el populacho que momentaneamente se habia reunido bajo la bandera de los jenizaros, participase del *dinero del advenimiento*, y mató por su propia mano al *segban-bachi* (primer teniente general de los jenizaros), que se oponia á esta infraccion de la costumbre. Cuando el sultan pasó á la mezquita Eiouh, Patrona y Muslih, ambos á caballo, con las piernas desnudas y con el uniforme de simples jenizaros, iban delante de Su Alteza arrojando dinero al pueblo. En este paso, los rebeldes pidieron permiso para quemar todas las casas levantadas por varios ministros y señores en las orillas del *Canal de las aguas dulces*: les fué concedido demolerlas, pero no incendiarlas. A peticion de

Patrona fueron apeados, desterrados ó muertos muchos empleados. Gregorio Ghika, voivodo de Moldavia, fué depuesto y reemplazado por un carnicero llamado Yanaki, hechura de Patrona, á quien habia vendido carne al fiado. Cuando el gran visir Muhammed-Bajá, admirado de aquella exigencia, pretendia que no podia consentir en ella sin orden del sultan: « ¡ Id pues á encontrar á Su Alteza, replicó con insolencia Muslih; pero pensad sobre todo en cumplir los deseos de Patrona-Khalil! » En fin, la tiranía de aquellos jefes rebeldes se hizo tan insostenible, que Bechi-kyzlar-agazi determinó desembarazar á su señor de ellos, se asoció secretamente el kapudan-bajá Djanum-Khodja y Kaplan-Gherai, nombrado por los insurjentes khan de los Tártaros en reemplazo de Mengli-Gherai, pero quien al mismo tiempo que aparentaba ser partidario de los sublevados, solo pensaba en deshacerse de sus peligrosos amigos. Patrona habia contraído el hábito de asistir al divan, donde se sentaba al lado de los ministros, tomaba parte en las discusiones y dictaba sus voluntades. Al salir de un consejo que se habia celebrado en casa del gran visir, y en el que Patrona habia propuesto se declarase la guerra á la Rusia, el primer ministro le ofreció el gobierno de Romelia: él rehusó un empleo que le alejaba de la capital, porque aspiraba á ser agá de los jenizaros. Pasó luego al serrallo para obtener el consentimiento del sultan á la declaracion de guerra contra la Rusia. Así que se hubo sentado el Gran Señor, dió tres palmadas al gran visir y aparecieron en la sala del consejo Khalil-Pehliwan, jefe del séptimo rejimiento de jenizaros con treinta y dos soldados. Entónces, dirijiéndose el primero á Patrona, le dijo con aspereza: « ¿Cuál es el miserable bastante atrevido que aspira al grado de agá de los jenizaros? » Patrona contestó á esta inesperada interpelacion tirando de su cintura su *palé* (especie de puñal), y arrojándose sobre el que habia osado apostrofarle de aquel modo. Pero cercado al ins-

tante, fué degollado con Muslih y veinte y seis hombres de su comitiva, á quienes se habia hecho entrar en la sala, uno por uno, con el pretexto de darles una recompensa que les habia obtenido su jefe. En los tres dias siguientes fueron muertos mas de siete mil rebeldes, y entre otros el carnicero, príncipe de Moldavia, que solo gozó de su dignidad veinte y un dias.

Libre el sultan del yugo de los rebeldes, hizo un *kkatti-cherif* dando gracias por su fidelidad á los jenizaros, á quienes fué concedida una nueva gratificacion, como igualmente á los *topchtis* y á los *djebedjis*. En seguida recompensó al gran chambelan Kabakoulak-Ibrahim-Agá, que habia indicado el medio de librarse de los rebeldes, promoviéndole á la dignidad de bajá de Alepo con título de visir. Muhammed-Bajá, celoso del favor de aquel á quien tenia por un rival peligroso, quiso perderlo; pero él mismo fué victima de sus intrigas, y cedió el sello del imperio á Kabakoulak, llegado á ser de este modo Ibrahim-Bajá, el 13 redjeb 1143 (22 de enero de 1731).

Dos meses despues de su instalacion, tuvo todavía el gran visir que luchar con la rebelion: acababa de estallar un nuevo motin entre los jenizaros, que se reunieron otra vez sobre el Et-Meidani. Pero luego se vió que no existia ya Patrona-Khalil, el alma de sus tramadas, y tuvieron que huir despues de hacer una débil resistencia.

Para apagar enteramente todas las semillas de rebelion, usó el gran visir del mayor rigor: en seis meses fueron ajusticiadas quince mil personas, tanto en secreto como públicamente. No obstante aquella escesiva severidad, tuvo lugar una última tentativa de insurreccion, que fué reprimida inmediatamente. Poco despues, Ibrahim-Bajá, que se habia atraído el odio del pueblo por haberse derramado tanta sangre, cedió su puesto á Osman-Bajá, llamado por sobrenombre *topal* (el cojo); pero Kabakoulak debió menos su destitucion al odio inspirado por sus medidas sangrientas que á un capricho

del poderoso kyzlar-agazi que lo habia promovido al poder y se quejaba de su ingratitude.

Cuando fueron apaciguadas todas estas agitaciones interiores, se ocupó el gobierno de los negocios esteriore. Desde el advenimiento de Sultan-Mahmud habian sido nombrados cuatro nuevos serasquieres para continuar la guerra con la Persia, á saber, Ahmed-Bajá, gobernador de Bagdad, Aarifi-Ahmed-Bajá, antiguo beiler-béy de Karamania, Ibrahim-Bajá, comandante de Ghendjé, y por último, Rustem-Bajá, que habia rehusado ser gran visir cuando los rebeldes le ofrecian este cargo. Muy pronto volvieron á tomar los Persas las plazas de Kermandchan, de Ardelan y de Hamadan; y Schah-Thahmasp, que se habia puesto á la cabeza de un ejército de mas de cuarenta mil hombres, experimentó una completa derrota en la llanura de Koridjan. Los vencidos se replegaron sobre Koum y Kachan perseguidos por los Otomanos que devastaron toda la comarca. Por otra parte Rustem-Bajá se apoderaba de la ciudad de Ouroumié (1), y Ali-Bajá reducía la importante plaza de Tebriz sin disparar un tiro.

Mientras tanto Schah-Thahmasp, retirado en Teheran, habia enviado un plenipotenciario al serasquier Ahmed-Bajá; y se concluyó la paz el 10 de enero de 1732. Por este tratado la Persia conservaba Tebriz, Ardelan, Kermandchan, Hamadan, Huzein, y todo el Luristan, y la Puerta guardaban el Daghestan, Chamakhi, el Karthli, el Kakheti, Nakhchevan, Erivan, Tiflis y Ghendjé: de este modo, por la parte del Azerbaidjan, constituía el Araxes el límite de los dos imperios.

Descontento el sultan con la cesion de Tebriz, cuya conveniencia habian sostenido en el consejo Topal-Osman-Bajá y el mufti, sacrificó su ministro y el jefe de la ley; y estas dos destitu-

ciones, al mismo tiempo que satisfacian el resentimiento del Gran Señor, apaciguaron tambien las quejas de la nacion, que se lamentaba muchísimo de la pérdida de una de las mas hermosas conquistas de las armas otomanas. Hekim-Zadé-Ali-Bajá recibió el sello del estado.

Durante la administracion de Topal Osman-Bajá, al inspeccionar el khaziné-kiahiázi (gran tesoro) las cajas del tesoro imperial, halló una piedra en que estaba marcada la huella de dos piés. Los ulemas creyeron reconocer en ella la huella de los piés del Profeta, y esta preciosa reliquia fué engastada en la pared de la mezquita de Eioub, donde, dice un historiador oriental, *resplandece con reflejos semejantes á los de la frente de los huris*.

Solo dos meses y medio despues de su nombramiento, fué cuando Hekim-Zadé-Ali-Bajá, que estaba entónces en Erivan, llegó á Constantinopla, y fué nombrado primer ministro. Principió, como sus antecesores, haciendo mudanzas y destituyendo á varios oficiales de la Puerta. Se ocupó en seguida de los asuntos de la Persia. Nadir-Kuli-Bek-Efchar (1), jóven guerrero, de quien ya hemos hablado, llamaba la atencion pública por su elevada fortuna: despues de haber colocado en el trono de Persia á los Schah-Tahmasp, recibió de su soberano el título de sultan y el mando del Sistan, del Azerbaidjan, del Mazenderan y del Khorazan. Pero recelando Nadir causar envidia se contentó con el título de Tahmas-Kuli-Khan (*el khan esclavo de Tahmasp*) en lugar del que le habia conferido Schah-Tahmasp. Sin embargo hizo acuñar moneda á su nombre, á pesar de su aparente modestia, y trabajó reservadamente á su misma elevacion. La conclusion de la paz con la Puerta le proporcionó al momento una ocasion de poner en ejecucion sus proyectos. Desaprobó pública-

(1) Esta ciudad, situada á poca distancia de la orilla meridional del lago Chahi, se llama «Romana» (ouroumié) porque á esta parte del Azerbaidjan fueron trasportados los habitantes de Antioquia cuando invadió la Siria Khosrew-Perwiz.

(1) La tribu de los Efcharos, que adquirió una grande ilustracion por medio de Nadir, es todavía la mayor y mas poderosa de las tribus guerreras del idioma turco; se halla establecida en diferentes provincias de la Persia, en Khorazan, en Azerbaidjan, en Irak, etc.

mente aquel tratado, del que se quejaba en una carta dirigida á todos los gobernadores del imperio, marchó contra Ispahan, destronó á Schah-Tahmasp, lo confinó á Mazenderan, y se declaró rejente del reino durante la menor edad del hijo del monarca destronado, llamado Abbas III.

El primer acto de autoridad del usurpador fué anular el tratado concluido por su antecesor, é intimar á los Turcos que devolviesen el territorio persa que se les habia cedido anteriormente, ó que se preparasen á una guerra. Se aproximó al mismo tiempo á Bagdad con un ejército numeroso, se apoderó de Erbil, batió cerca del puente de Adana, á diez y ocho leguas de Bagdad, al ejército turco, y despues de algunas pequeñas ventajas hizo proposiciones de paz: pero no se admitieron; y á la salida de un divan celebrado en Constantinopla, el ex-gran visir Topal-Osman-Bajá fué nombrado serasquier de un ejército de ochenta mil hombres.

Sin embargo, Tahmas-Kuli-Khan habia forzado al enemigo á replegarse hácia Bagdad, consiguiendo aquel pasar el rio Tigris. No tardó en bloquear enteramente la ciudad, y creyó Nadir apoderarse de ella; envió al comandante de la plaza un carro cargado de sandías, creyendo insultar á los sitiados, á quienes suponía en la mayor escasez y miseria. Ahmed-Bajá le devolvió en cambio pan blanco, de harina de flor, para probarle que la guarnicion tenia víveres en abundancia, y que no le faltaba nada. Sin embargo, se presentaron dos parlamentarios á Nadir para pedirle algunos días de consulta antes de entregar Bagdad. En este intermedio recibieron la noticia que Topal-Osman, despues de haber reunido su ejército cerca de veinte mil hombres mas de las tribus del Kurdistan, venia al socorro de Bagdad. Nadir le escribió una carta burlesca suplicándole que acelerase su marcha, porque deseaba batirlo antes de entrar en Constantinopla, y contaba apoderarse, añadía, no solamente de su ejército, sino del mismo Topal-

Osman, como de una oriatura de te-ta. A estas fanfarronadas contestó Osman-Bajá, que no debia estrañar Nadir, que un cojo (topal) fuese mas tardío en sus movimientos que un jefe de ladrones, acostumbrado á expediciones prontas y arriesgadas, pero que sin embargo confiaba encontrarlo un día, y hacerle sufrir la suerte de Nemrod (1). Dejando entonces Nadir una division de doce mil hombres debajo de las murallas de Bagdad, marchó al encuentro de Topal con el resto de su ejército. El 6 safer 1146 (19 de julio de 1733), se encontraron los dos ejércitos en Duld-jeilik, aldea situada en la orilla del Tigris; se atacaron con furor y se batieron por espacio de nueve horas consecutivas. Por último se declaró la victoria á favor de los Turcos. Los fugitivos se llevaron á Tahmas-Kuli-Khan, herido mortalmente, salvándose Bagdad de un orgulloso enemigo, que se creia dueño de aquella plaza.

Este triunfo de Topal-Osman-Bajá causó mucha alegría en Constantinopla, en donde se celebró con tres días de regocijos públicos. Enviaron al vencedor una cimitarra guarnecida de piedras preciosas y un plumero de garza real. Tres meses despues de esta victoria batió por segunda vez Topal, cerca de Leitam, al ejército persa; pero en un tercer encuentro con el general persa, sufrió el serasquier una derrota completa, y pereció gloriosamente en el campo de batalla.

Topal-Osman-Bajá nació en Morea: fué empleado al principio en los jardines del serrallo; á poco tiempo lo nombraron *pandulbachi* (capitan de los panduros); á los veinte y cuatro años era ya beilerbey. Dos años despues le dieron una comision para tratar con el gobernador de Egipto, se embarcó para su destino, y cayó en poder de un corsario español, que lo llevó á Malta. El capitan del puerto de aquella isla era de Mar-

(1) Segun los Arabes, la palabra «nemrod» significa lo mismo que «mared», esto es, «un rebelde», nombre que conviene muy bien, dicen los escritores orientales, á aquel que por la edificacion de la torre de Babel, fué el autor de la primera rebelion contra Dios.

sella, llamado Vicente Arnaud. Topal Osman se dirigió con dignidad á este para obtener su libertad, asegurándole que si hacia esta jenerosa accion no se arrepentiria jamás. Arnaud, cuya alma grande era capaz de corresponder á la confianza del musulman, pagó su rescate, le hizo curar las heridas que habia recibido, y le dió dinero para el viaje. Luego que Topal-Osman llegó á Egipto, envió á su libertador una suma muy considerable, y pieles muy hermosas. Cuando lo nombraron serasquier de la Morea, llamó á Arnaud y á su hijo, les hizo regalos magníficos, concediéndoles en el pais muchos privilejios, con los que hicieron una inmensa fortuna. No contento con haber colmado de beneficios á su libertador, manifestó Osman siempre á los Franceses una amistad inalterable, y mucha proteccion. Un año antes de la caída de Ahmed III, Topal-Osman, gobernador entonces de Romelia, recibió por segunda vez en Nisa, donde tenia su residencia, á Arnaud y á su hijo, haciéndoles un recibimiento muy amistoso, y los hizo sentar sobre el mismo sofá, en el que estaba sentado él mismo, favor que no concedia jamás un personaje musulman á ningun cristiano. Por último, cuando Topal fué nombrado gran visir, convidó por medio del embajador francés, á Arnaud y á su hijo, á que fuesen á Constantinopla. Condescendiendo estos á sus deseos, le llevaron doce musulmanes que habian sacado del presidio de Malta. El ministro obsequió á sus libertadores con las mayores distinciones, tomó la mano del anciano Arnaud, de setenta y dos años de edad, y presentándolo á los primeros dignitarios de la corte les contó que debia á la jenerosidad de aquel hombre, la libertad, la vida y la felicidad. «¿Cuál es, añadió el gran visir en medio del entusiasmo de su reconocimiento, el musulman capaz de tan bella accion?» Durante el tiempo que estuvieron Arnaud y su hijo en Constantinopla, los recibió á todas horas, desterró para ellos toda la etiqueta, se informó con mucho interés de su situacion y for-

tuna, y por último los despidió colmados de preciosos regalos; ¡raro y noble ejemplo de un reconocimiento que ni el tiempo ni los honores no habian podido hacer olvidar ni disminuir! Topal-Osman-Bajá, además de la gloria sin tacha que va siempre unida á la memoria del hombre virtuoso, mereció todavía la reputacion de buen administrador y de guerrero experimentado; y aunque no fué tan sobresaliente en el arte de la guerra como su dichoso rival, las victorias que consiguió contra aquel gran capitan bastaron para ensalzar la reputacion militar del serasquier otomano.

La administracion del sucesor de Topal-Osman, Hekin-Zadé-Ali-Bajá, fué remarcable por su moderacion y prudencia; pero habiendo manifestado el deseo de ponerse al frente del ejército destinado á invadir la Persia, esta proposicion, que desagradó al kyzlar-agazi, ocasionó la destitucion del gran visir. Fué reemplazado por Ismail-Bajá: este debió aquel honor, al haber rehusado, en otra época, el nombramiento de kulkiahazi (segundo teniente jeneral de los jenizaros) que querian darle los rebeldes, durante el ministerio de Damad-Ibrahim. El sultan le concedió este grado en recompensa de su buena conducta, y lo elevó sucesivamente nombrándolo segban-bachi (primer teniente jeneral), agá de los jenizaros (coronel jeneral), visir, gobernador de Romelia, de Therabezun (*Trebisonda*) y de Bagdad; y por último, primer ministro. Durante las seis semanas que ocupó el ministerio hizo Ismail-Bajá algunos reglamentos relativos á la administracion de postas, casa de monedas, y á los bordados destinados para el adorno de las mujeres, *esos seres de poco talento*, como las llamaba impolíticamente el profeta Mahoma. A fines de su administracion recibió el gran visir proposiciones de paz de parte de Nadir-Chah (1), de las que no pudo ocuparse por su destitucion.

(1) Thamas Kuli-Khan tomó el título de Schah cuando se apoderó del poder soberano; lo agregó á su nombre primitivo «Nadir» que significa «extraordinario», «cosa «rara».